En torno a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal"

María A. Salgado
University of North Carolina, Chapel Hill

Las autosemblanzas publicadas por el periódico español *El Liberal* entre 1908 y 1909 se prestan a hacer una serie de reflexiones en torno a tres temas, o tal vez sería mejor llamarlos tópicos, conflictivos y aparentemente desconectados: el hispanismo, el Modernismo y el arte del autorretrato verbal. Tópicos que examino en las páginas siguientes considerando primero la importancia histórica de la serie y a continuación examinando los textos mismos para tratar de establecer una posible definición de lo que este grupo de escritores consideraba un autorretrato verbal.

El muy debatido tema del hispanismo (o de la hispanidad) da por sentado la comunidad de intereses entre todos los pueblos de habla española. Error fundamental pues, en realidad, el nacionalismo, el regionalismo, el egoísmo, y la estrechez mental de países e individuos ocasiona la fragmentación fratricida que impide llevar a cabo la unidad esencial a la que apunta (tal vez engañosamente) la unidad lingüística. A su vez (y aunque resulte irónico), el tan frecuentemente denigrado Modernismo, como movimiento de época que fue,[1] no sólo cambió los conceptos de temas, géneros, estilo y lengua, indicadores del cambio de visión del poeta ante el arte y la sociedad de su tiempo, sino que inició una serie de mutuos y beneficiosos intercambios artísticos entre ambos lados del Atlántico. La evidente camaradería de artistas y escritores españoles e hispanoamericanos a partir del Modernismo ha sido el secreto a voces de la literatura hispana contemporánea. Pocos críticos se refieren a ello, pero es evidente que el respeto y la admiración mutuos han permitido el sabio aprovechamiento colectivo de recursos y logros artísticos individuales. Esta colaboración, desinteresada casi siempre, logró en pocos años alzar la literatura en lengua española a una prominencia de la que no había gozado desde los lejanos triunfos del Siglo de Oro. Visto así, las relaciones entre hispanismo y Modernismo resultan evidentes. Más difícil podría parecer establecer correspondencias similares con un tema tan restrictivamente subjetivo como lo es el del autorretrato verbal. Sin embargo, tampoco es así: la autosemblanza o autorretrato[2] es uno de los géneros en tono menor – como el poema en prosa – introducido y cultivado asiduamente por los modernistas. La mayoría de los críticos, sin embargo, desconcertados por la novedosa originalidad del género, lo ha relegado al limbo de lo incomprendido.[3] Y allí se debate – un texto híbrido, considerado a veces una autobiografía frustrada y las más una exhibición narcisista de "yoísmo" exagerado.[4] Pero es precisamente la presencia del yo, parte esencial del culto a la personalidad del escritor finisecular, lo que caracteriza al género y lo que lo relaciona al modernismo hispano.

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes

La crítica no sólo ha señalado ya el exacerbado culto al yo de los escritores modernistas, sino que ha dicho que el héroe modernista por excelencia es el poeta.[5] No puede resultar sorprendente entonces que si la mayoría de los modernistas fueron poetas, hayan demostrado su entusiasmo escribiendo textos dedicados a exaltar tanto su propio temperamento y persona como los de aquellos escritores y amigos que consideraron artistas claves en su momento poético. Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez, exponentes máximos del Modernismo en sus vertientes americana y española, ejemplifican esta tendencia. Ambos compusieron autorretratos verbales ("Yo soy aquél..." y "Autorretrato"[6]) y retratos (*Los raros* y *Españoles de tres mundos*) en los que iniciaron y establecieron la modalidad del arte del retrato verbal en lengua española. Género éste relativamente inexistente en la literatura hispana que pasa, con el triunfo del Modernismo, a alcanzar un auge extraordinario en el presente siglo.

Entender la génesis del género por medio de un examen detenido de varios autorretratos fue lo que originalmente me movió a buscar las autosemblanzas del periódico *El Liberal*. En particular me interesaba responder a la pregunta ¿qué es un autorretrato verbal? Sin embargo, al encontrar los textos, descubrí que además del evidente valor artístico de muchos de ellos[7] y de su valor documental para la historia del género, las autosemblanzas tenían otro valor adicional: son un testimonio implícito de la camaradería propiciada por las circunstancias históricas de esa época,[8] y auguran un período de vitalidad experimental y creadora sin paralelo en la historia de las letras hispanas. Vitalidad a la que no es ajeno el cosmopolitismo modernista que tendía a borrar barreras de nacionalismos y regionalismos estrechos al tiempo que paradójicamente exaltaba la individualidad.

Sintomático de este acercamiento cosmopolita es la presentación de las autosemblanzas hecha por los editores de *El Liberal*. El jueves treinta de enero de 1908 se anuncia la nueva colaboración titulada "Poetas del día," que estaría formada por una serie de "Autosemblanzas y retratos": "*El Liberal* rechaza esos juicios tan extendidos como chabacanos, que han sentenciado á muerte á la actual poesía española. Tiene, al revés, el meditado convencimiento de que la lírica española entra en los bellos días de su Renacimiento y esplendor." El editor añade además que "España cuenta hoy día con una lucidísima generación de poetas jóvenes." Y para probarlo, dice, "*El Liberal* comienza desde hoy la publicación del retrato y de una poesía íntima, nota personal de cada uno de los poetas jóvenes más sobresalientes."[9] La sensibilidad modernista (o hispanista[10] tal vez) del editor se refleja en el hecho de que tras las insistentes alusiones a España y a la poesía española la autosemblanza que sigue – la primera de la serie – no es de ningún poeta español sino del exquisito poeta mexicano Amado Nervo.[11]

El Liberal contiene colaboraciones de treinta y seis escritores que se presentan al lector haciendo hincapié en su particular idiosincrasia. Al mismo tiempo, vistos en conjunto, estos poetas son un segmento valioso y representativo de la cultura hispana de principios de siglo. En su mayoría se trata de poetas de fuerte individualidad, representantes supremos de la libertad "acrática" modernista exaltada por Rubén Darío en su prólogo a *Prosas profanas* (1896). Su individualismo, expresado sin ambages en las autosemblanzas, les llevaría a escribir obras magistrales, marcadas indeleblemente por

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes

su personalidad dominante. Y en eso estriba su valor, porque fue precisamente esa expresión personalísima lo que les llevó a arrancar a la poesía española del estancamiento finisecular en que se encontraba a principios de este siglo.

Aunque el subjetivismo extremo de los textos de *El Liberal* quede justificado por la índole autorreferencial del género al que pertenecen, vale la pena examinar la presentación del yo para ver lo que editores y poetas entendían por autosemblanzas. La orientación autobiográfica la determinaron los editores por adelantado. El texto que cité más arriba lo sugiere, al anunciar la intención de publicar una fotografía y una poesía de "nota personal". Las autosemblanzas mismas sugieren además que al solicitar las colaboraciones los editores indicaron abiertamente el carácter autobiográfico de las mismas. Una de las más reveladoras es la de Amado Nervo, quien se delinea haciéndose y contestando tres preguntas: "¿Versos autobiográficos?" "¿Qué quién soy?" "¿Qué cómo soy?" Las interrogaciones parecen amoldarse a lo que se les ha solicitado. En el mismo tono inicia un año más tarde su presentación Ramón Pérez de Ayala (13.1.1909): "¿Quién soy yo? Aunque decíroslo quisiera / no atino con el modo." Más claro aún es Enrique de la Vega (27.2.1908), quien explica en su burlona composición: "Don Alfredo Vicenti me ha pedido / mi auto–semblanza en verso y mi cabeza."[12] Estas citas dejan pocas dudas en cuanto al hecho que las autosemblanzas fueron concebidas como poemas autobiográficos en verso y que fueron solicitadas por medio de instrucciones específicas. Con lo cual se puede descartar cualquier posibilidad de que hubieran sido concebidas de manera espontánea.

Por desgracia, el énfasis autobiográfico de los editores desvirtúa cierto porcentaje de autosemblanzas, acercándolas en exceso a la autobiografía. Es decir, en vez de presentar una imagen concisa de la persona y de la personalidad del artista en un momento específico de su vida, varios textos narran cronológicamente la vida del autor o su vida amorosa o espiritual. Así ocurre, por ejemplo, en las colaboraciones escritas por Enrique de la Vega, Enrique Díez–Canedo, Antonio Casero, Cristóbal de Castro, Ramón de Godoy, Luis Brun y Carlos Miranda.

A pesar de esta desviación desafortunada, la mayoría de las semblanzas están planteadas en términos que permiten observar su similitud al retrato pictórico tradicional.[13] Es decir, se atienen a la delineación concisa de genio y figura – elementos esenciales en la plasmación de cualquier autorretrato. En algunos casos la simple estructura del poema denuncia el acercamiento visual del autor. El de Pedro de Répide (11.2.1908) está dividido en dos partes con títulos altamente descriptivos del contenido: "La figura" y "El ánima". El de Manuel Machado[14] (25.2.1908) tiene igual acercamiento: "Esta es mi cara y esta es mi alma: leed." Por su parte, Luis de Oteyza (28.4.1908), en el soneto titulado "El retrato", hace una detallada descripción en la que, en la mejor tradición pictórica, usa los rasgos físicos para sugerir su activa vida interior: "En la espaciosa frente que desnuda el cabello, / cuya raíz abrasa un volcán interior / se muestran las arrugas precoces." En otros textos la delineación de la imagen física es menos obvia porque se limita a uno o unos pocos trazos distintivos. Así, Antonio Machado (1.2.1908) empieza por resumir magistralmente la totalidad de su vida en los tres concisos versos iniciales: "Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla / y un huerto donde madura el limonero; / mi juventud, veinte años en tierra de Casti-

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes

lla." Sus frescas y emotivas palabras evocan Andalucía y Castilla, los dos marcos referenciales – tan distintos – en los que va a colocar la huidiza y desgarbada estampa de sí mismo que vagamente se perfila en otro conciso verso: "– ya conocéis mi torpe aliño indumentario –." Con igual maestría se delinea Valle–Inclán. Los dos extremos de su espíritu aventurero y soñador los expresa en la estrofa inicial: "Mi ensueño de poeta, que floreció en un canto, / á mi Psiquis dos alas le dió para volar, / – una ala de anarquista y otra ala de santo –." Su estampa anacrónica de gallego esencial y enajenado la sugiere a continuación al evocar su pueblo y el pasado: "...Había yo nacido para ser hidalgo / de aldea, con un pazo, con un rocín y un galgo." Más adelante plasma por fin detalles de su figura que considera símbolos de su imaginativa vida aventurera: "Hoy me queda en recuerdo de aquella vida inquieta, / una gran cicatriz al costado derecho, / un brazo cercenado y un pie medio deshecho."

A pesar de la original concisión con que algunos de estos poetas consiguen plasmar detalles específicos de su biografía y de su figura, la mayoría los omite. Esta omisión es característica del autorretrato verbal ya que la lengua – contrario a las artes plásticas – no tiene necesidad alguna de apoyarse en la imagen visual para "retratar" psicológicamente al sujeto. En literatura es más corriente delinearse por medio de asociaciones lingüísticas que evoquen las circunstancias específicas, el carácter y el arte del autor o que sugieran las preocupaciones metafísicas que le inquietan. Típico de este acercamiento más literario es el retrato de José Santos Chocano (25.4.1908). En él, su rechazo del presente ("Debí yo haber nacido no en esta edad sin gloria") se traduce en su negativa a reproducir su figura. En vez, el poeta funde su alma atormentada ("mi espíritu es como una página en la Historia") a ese pasado que inútilmente evoca tratando de hacerlo revivir: "Amo el Sol que chispea sobre el incaico trono," dice, mientras continúa delineando simultáneamente su sensibilidad y el pasado: "amo el fulgor que nimba los cascos vencedores / y las finas corazas de los conquistadores." Es debido a su rechazo del presente que el poeta se refugia en su arte, o tal vez sería más acertado decir que es su sensibilidad modernista lo que le fuerza a escapar al pasado: "Templo mi lira mágica en las noches de luna / me recuesto en la borda, y así empiezo a cantar." De cualquier modo, es indudable que la falta de una imagen física no invalida este autorretrao. La sensibilidad modernista, la musicalidad de los versos, las alusiones al Perú – su patria –, al escapismo y a la exquisitez del arte recrean con gran acierto la inquieta personalidad de Santos Chocano, logrando que su autorretrato sea inconfundiblemente suyo.

Tal vez las dos tendencias más cultivadas sean las de retratarse primero por medio de alusiones a la patria (patria chica[15] en la mayoría) y segundo señalando la poética con que se identifica cada escritor. Como se puede haber observado ese fue el método elegido por Chocano, Antonio Machado, y Valle–Inclán, pero también lo utilizan entre otros Manuel Machado, Díez–Canedo, Antonio Casero, Ramón Godoy, Enrique de Mesa, Manuel Hilario Ayuso, Emilio Fernández Vaamonde, Joaquín Alcaide de Zafra, Angel Zárraga, Manuel de Sandoval, Nilo Fabra y Antonio Osete. Por lo general las alusiones a la patria se encaminan a establecer el carácter: saudades gallegas, desenfado madrileño, nostalgia arábigo–andaluza, individualismo catalán, etc. También las asociaciones al arte son numerosas. La mayoría hace hincapié en el gusto

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes

por distintas combinaciones de lo exótico y/o lo anacrónico (el pasado) que se perfilan en el retrato de Chocano. Dentro de esta línea hay que mencionar las expresiones de Manuel de Sandoval, Zárraga, Ayuso, Emilio Carrere, José Muñoz de San Román, Valle–Inclán y los hermanos Machado. Un pequeño número de poetas prefiere identificarse con la tradición literaria hispana no en lo que ésta tiene de exótico, sino de más sereno y estoico. Así lo hacen Enrique de Mesa, Muñoz de San Román, Antonio de Zayas y Francisco Antón. Otras autosemblanzas plasman las preocupaciones metafísicas del autor. Este acercamiento es el de Nervo, Gregorio Martínez Sierra, Mariano Miguel de Val y Ramón Pérez de Ayala. Tal vez la semblanza más representativa de esta tendencia sea la de Pérez de Ayala quien plantea y desarrolla su personalidad partiendo de la siguientes reflexiones: "¿Quién soy yo?... / Soy un hombre no más; de esta manera / soy barro, no soy nada, lo soy todo." En este tipo de especulación se corre el riesgo, sin embargo, de que el autorretrato se difumine en divagaciones despersonalizadas.

Se puede decir para resumir que la galería de autosemblanzas de *El Liberal* refleja la fermentación del Modernismo hispano vigente a principios de siglo. Además, examinadas en detalle, las autosemblanzas establecen que la exaltación modernista del arte y del poeta lleva a los escritores más capacitados a crear originales y valiosos retratos de sí mismos. La gran variedad de acercamientos a la delineación del yo convierte cada uno de estos textos en muestras esenciales del arte del autorretrato verbal en lengua española. Por último, a pesar de que el énfasis y el valor del género del autorretrato yace en saber plasmar las diferencias individuales en metáforas originales, es evidente que las autosemblanzas más logradas, desde el punto de vista artístico, tienen en común el que consiguen plasmar el trasfondo, la persona, la personalidad y el temperamento artístico del autor en un texto conciso y altamente personal.

NOTAS

1 Uno de los primeros críticos en señalar la trascendencia del Modernismo hispano fue Federico de Onís (1934). Otro crítico que comparte su opinión y que ha abogado a favor de ella en numerosos estudios es Ricardo Gullón.

2 Entiendo por autorretrato un texto relativamente breve y de intención similar a la del autorretrato pictórico. Es decir, un texto que busca reproducir la esencia momentánea (genio y figura) de su autor. En un autorretrato es esencial además que se establezca explícitamente que el autor es el referente externo del yo. Se logra así un pacto autor–lector similar al que según Philippe Lejeune (1975) debe existir en el caso de la autobiografía. Basándose en la definición de Lejeune, Romera Castillo apunta a la diferencia radical entre retrato y autobiografía al excluir de la definición de autobiografía el "poema autobiográfico" y el "autorretrato o ensayo". Su exclusión se debe a que estos textos no son relatos, no están escritos en prosa y no incluyen una visión retrospectiva (1981: 17–18).

3 Entre los pocos estudios dedicados al arte del autorretrato verbal de los modernistas se encuentra el que dedica Gerardo Diego a los tres retratos de Manuel Machado en *El poeta Manuel Machado* (1975) y el de Carlos César Rodríguez *El "retrato" de Antonio Machado* (1965).

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes

4 La popularidad del género a principios de siglo y la falta de aprecio crítico por textos tan íntimos y autobiográficos, se refleja de manera indirecta en una poesía publicada también por *El Liberal* en esta misma época. El poema apareció el 3 de julio de 1909, fecha que coincide con el furor modernista por la exaltación del yo. El texto, escrito por Felipe Pérez y González, forma parte de los comentarios humorísticos que el autor publicaba casi a diario sobre las noticias, la política y los sucesos del momento. El poema se titula "La autocrítica":

A las "Declaraciones"
llamadas "íntimas"
han seguido por moda
las "autocríticas",
y hay muchos que aseguran
que lo uno y lo otro
son formas diferentes
del "autobombo".

5 Según Ricardo Gullón, los poetas eran "los héroes de nuestro tiempo, y así los llamó Juan Ramón; pero mucho antes Rubén había escrito [¡Torres de Dios! ¡Poetas!] y Unamuno los había igualado a los profetas [...] por ser quienes declaraban 'lo que los otros callan o no quieren ver'[...] y haciéndolo a imagen de Dios, capaces de crear con la palabra" (1971: 37–38).

6 Para una evaluación del arte del autorretrato en Jiménez ver mi artículo "Juan Ramón visto por Juan Ramón" (1981: 7–23).

7 Heliodoro Carpintero cita la opinión crítica de Manuel Machado, quien en su discurso de ingreso a la Real Academia explicó que la serie de autosemblanzas publicadas en *El Liberal* produjo "muchos poemas notables y alguno verdaderamente exquisito" (1975: 10).

8 En parte, estas circunstancias fueron determinadas por la Guerra de Cuba y la subsiguiente pérdida a los EEUU de las últimas posesiones españolas de ultramar. El resultado literario inmediato fue el examen de conciencia iniciado por la Generación del 98 que conduciría a la reafirmación del valor esencial de la cultura hispana. En Hispanoamérica, donde empezaba a triunfar la efervescencia modernista, la amenaza yanqui despertó sentimientos de solidaridad (que habían destruido las no tan lejanas guerras de independencia), creando un nuevo acercamiento entre España y sus antiguos dominios.

9 Todas las "autosemblanzas" aparecieron en la primera plana de *El Liberal*. Me referiré en cada texto a su fecha de publicación.

10 Bien pudiera tratarse también del mal entendido "hispanismo" que tiende a considerar "español" todo lo escrito en esta lengua.

11 La colaboración del mexicano no es representativa del número de escritores hispanoamericanos que contribuyeron autorretratos. Sí bien es cierto que no se establecieron diferencias explícitas (o implícitas) de tipo nacionalista, también lo es que la mayoría de las autosemblanzas son de españoles. Sólo hay cuatro extranjeros: Nervo, el poeta peruano Santos Chocano y otros dos escritores menos conocidos, el colombiano Alfredo Gómez Jaime y el también mexicano Angel Zárraga. De todas modos, lo que me interesa hacer resaltar no es el número sino el rótulo de "poetas españoles" bajo el que aparecen todos.

12 Igualmente explícito y prosaico es el texto de Carlos Miranda (15.7.1908): "Pues soy de la 'plaga' de 'Poetas del día', permitidme que haga mi autobiografía," o el de E. Cubells y Florentí (2.1.1909): "De mi vida la historia se cuenta en un instante."

13 La similaridad entre autorretratos pictóricos y verbales se puede deducir de ciertos comentarios críticos indirectos. Por ejemplo, Georges Gusdorf ha dicho: "The historian of himself wishes to produce his own portrait, but while the painter captures only a moment of external appearance, the autobiographer strains toward a complete an coherent expression of his entire destiny" (1980: 35).

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes

14 Es significativo que al hablar de las autosemblanzas en el discurso a la Academia (citado en mi nota 7), Manuel Machado hiciera destacar su aspecto visual, llamándolas "Autopinturas".

15 Aunque pueda parecer paradójico, la identificación de cada uno de estos escritores con su patria, o con su patria chica, no les lleva a rechazar el sentimiento más amplio de hispanidad. Al contrario, Santos Chocano exalta por igual al inca y al conquistador y el mexicano Zárraga exalta a Castilla. También los españoles además de su región natal se refieren a las glorias del pasado español o a los grandes clásicos de la lengua – Berceo, Fray Luis, Quevedo, Cervantes – patrimonios de los cuales también se enorgullecen los hispanoamericanos.

BIBLIOGRAFIA

"Autosemblanzas"
1908–09 "Autosemblanzas". En *El Liberal*, Madrid.

Carpintero, Heliodoro
1975 "Precisiones sobre el 'retrato' de Antonio Machado", En *Insula*, 344/345: 10, Madrid.

Diego, Gerardo
1975 *El poeta Manuel Machado*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

Gullón, Ricardo
1971 *Direcciones del modernismo*. 2ª ed. aumentada, Madrid: Gredos.

Gusdorf, Georges
1980 "Conditions and Limits of Autobiography". En James Olney (ed.): *Autobiography. Essays Theoretical and Critical*, Princeton, N.J.: Princeton University Press.

Lejeune, Philippe
1975 *Le Pacte autobiographique*. París: Seuil.

Onís, Federico de
1934 *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882–1932)*. Madrid; Nueva York: Las Américas [1961].

Rodríguez, Carlos César
1965 *El "retrato" de Antonio Machado*. Mérida. Venezuela: Universidad de los Andes.

Romera Castillo, José
1981 "La literatura como signo autobiográfico. El escritor, signo referencial de su escritura". En *La literatura como signo*, Madrid: Playor.

Salgado, María A.
1981 "Juan Ramón visto por Juan Ramón". En *Cuadernos Hispanoamericanos*, 376/378: 7–23, Madrid.

AIH. Actas IX (1986). En tomo a los modernistas y las 'autosemblanzas' de "El Liberal". MARÍA A. SALGADO
Centro Virtual Cervantes